

MONOGRÁFICA

Familias alemanas en el acontecer del Puerto de la Cruz. Proyección artística¹

German families in the history of Puerto de la Cruz. Artistic projection¹

Carmen Fraga González²

Entregada: 12 de diciembre de 2024
Aceptada: 20 de mayo de 2025

Resumen: Este artículo analiza el influjo, la actividad creativa y el sentido empresarial de la población alemana residente en el Puerto de la Cruz durante el siglo xx, destacando el protagonismo de dicha localidad como núcleo turístico y corporativo en la isla de Tenerife. Pone de relieve la importancia de algunas familias en ese sentido (Wildpret, Reimers, Ahlers, Müller o Münzenmaier, entre otras) y la labor creativa de ciertos artistas que recalaron en la localidad antes de la Segunda Guerra Mundial (especialmente del pintor Gustav Gulde). Se aporta también un estudio de la trayectoria y algunas obras del acuarelista Vicente Müller, heredero de un bagaje notable que le proporcionaba su raigambre hispano-germana.

Palabras clave: arte, comercio, Alemania, Tenerife, acuarela, turismo, siglo xx.

Abstract: This article analyzes the influence, creative activity, and business spirit of the German population residing in Puerto de la Cruz during the 20th century, highlighting the importance of the city as a tourist and commercial center on the island of Tenerife. It also highlights the importance of certain families in this regard (Wildprett, Reimers, Ahlers, Müller, and Münzenmaier, among others), as well as the creative work of some artists who settled in the town before World War II (in particular, the painter Gustav Guld). Furthermore, it offers a study of the career and some of the works of the watercolorist Vicente Müller, heir to the remarkable heritage provided by his Spanish-German roots.

Keywords: art, commerce, Germany, Tenerife, watercolor, tourism, 20th century.

¹ Este artículo coincide con el contenido la conferencia de igual título que la autora impartió el 11 de octubre de 2024 en el salón de plenos del Ayuntamiento de Puerto de la Cruz, con motivo del acto de apertura del curso 2024-2025 que organizó el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias. Ha sido anotado y revisado para esta publicación con posterioridad.

² Catedrática de Historia del Arte. Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias. Correo electrónico: mcfraga@telefonica.net

El Puerto de la Cruz y la presencia germana. Hostelería

En los últimos tiempos con la afluencia del turismo el habitante de las Islas Canarias se ha acostumbrado a tratar con extranjeros de uno u otro lugar sin darle mayor importancia, cual ha acontecido en el Puerto de la Cruz, donde hay dos calles que recuerdan especialmente tal hecho: una denominada Alemania y la otra Suiza, no debiéndose olvidar en el caso de esta última la impronta germana en una parte de la Confederación Helvética. Para alojar a esos visitantes había que preparar recintos dignos, de modo que el 22 de diciembre de 1890 se inauguró el *Gran Hotel Taoro*, conocido también como *The English Gran Hotel* por la influencia británica en su gestión.

No obstante, hemos de señalar que ese nombre se cambió por el de *Humboldt Kurhaus* entre 1905 y 1911, cuando fue arrendado a la compañía alemana Kurhaus Betriebs Gesellschaft (Empresa Operadora de Kurhaus). Su gestión quedó en manos de Christian Heinrich Trenkel, cuya impronta a finales de 1904 sellaba el Hotel Quisisana en Santa Cruz de Tenerife, el Hotel Agüere en La Laguna y el Hotel Martiánez en el Puerto de la Cruz; es decir, era un empresario avezado en hostelería.

A mediados de marzo de 1909 se recibió aquí una amplia comisión científica alemana, integrada por una treintena de profesores, algunos acompañados por sus consortes, bajo la dirección del primer ayudante del afamado Ferdinand von Zeppelin, experto en navegación aérea. Su objetivo era instalar una caseta de observación en las Cañadas del Teide, descrita por el *Diario de Tenerife* como «un soberbio edificio, donado por el emperador Guillermo II, como puede verse en el plano detallado que han expuesto en el vestíbulo del hotel. Es de hierro y se instalará sobre una colosal base de mampostería». Dicho periódico precisaba que «los expedicionarios están encantados de la grandiosidad del paisaje del Valle, de su sin igual temperatura, de la suntuosidad del Hotel Humboldt, de su esmerado servicio y de la exquisita mesa de que allí dispone el huésped»³.

Incluso, cuando la entidad arrendadora fue desalojada del establecimiento, tras algo más de un lustro, este quedó bajo la dirección de Christian Trenkel,



Fig. 1. Anuncio en el *Diario de Tenerife*, 22 noviembre 1912.

como prueba el anuncio periodístico del *Diario de Tenerife* en el otoño de 1912⁴ [fig. 1]. Los connacionales recabaron de Christian Trenkel su parecer acerca de la ubicación del primer centro primatológico del mundo patrocinado por la berlinesa Academia Prusiana de Ciencias. Regentó asimismo el Hotel Martiánez, donde se alojaría en 1922 el acuarelista Max Rappaport (Viena, 1884-Berlín, 1924)⁵, muerto dos años después.

Hemos de subrayar que durante varios años, tras la rehabilitación del Hotel Taoro por el incendio de 9 de mayo de 1929, y a partir de 1932 con contrato de prórroga en 1945, se hizo cargo de su administración Enrique Talg Schulz, nacido en 1894 cerca de Hamburgo, el cual, después de ocupaciones laborales en distintos países europeos, se estableció con su esposa Ida Wyss, de origen suizo, en el Puerto de la Cruz, y aquí transcurrió su vida hasta que le sobrevino la muerte en 1962. Al cesar su trabajo en el Taoro y en el Martiánez, las buenas relaciones económicas con su entorno le habían permitido en 1959 inaugurar su propio hotel, el *Tigaiga*, que impulsó con su hijo Enrique Talg Wyss (Vigo, 1924-Puerto de la Cruz, 2006).

Dicho empresario adscribió su devenir al municipio donde fue concejal de su ayuntamiento, miembro del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, etcétera; en síntesis, una calle portuense lleva su nombre. Además, una vez fallecido, en el año 2006, el Cabil-

4 «Crónica», *Diario de Tenerife*, 22/11/1912, p. 1.

5 «Un artista alemán en Tenerife», *La Prensa: diario republicano*, Santa Cruz de Tenerife, 22/12/1922, p. 1.

3 «Del Puerto de la Cruz», *Diario de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 17/3/1909, p. 2.

do de Tenerife se prestó a perpetuar su memoria con un busto en bronce, realizado por Felipe Hodgson Ravina y alzado sobre un pedestal en el Camino de la Sortija, dentro del Parque Taoro [fig. 2]. Esta familia no fue la única en dirigir sus miras hacia la pujante industria turística. El Hotel Monopol en 1905 era propiedad del alemán J. M. Knörnschild y su consorte británica (González Rodríguez, 2012, p. 22); a partir de 1928 son Andrés Gleixner-Schier y su esposa Erna quienes vinculan su devenir con dicho establecimiento (García Cabrera, 2022, p. 8).

Un óleo (72 x 59 cm) de Gustave Gulde (Ludwigshafen, 1906-Bebra, 1953) con una perspectiva urbana del *Puerto de la Cruz*, desde lo alto hacia el mar surcado por barcos [fig. 3], forma parte del considerable patrimonio artístico que exhibe el Hotel Botánico (Pinto, 2010, pp. 66-67), vinculado al empresario germano Wolfgang Kiessling (Gera, 1937). Su catálogo incluye cuadros de José Aguiar, Francisco Bonnín, Francisco Borges Salas, Pepe Dámaso, Óscar Domínguez, Pedro González, Manuel González Méndez, Manuel López Ruiz, César Manrique, Néstor de la Torre, Cirilo Truilhé, Cristino de Vera, etcétera. Este empresario, además, ha sido el artífice de dos establecimientos muy conocidos en esta isla por aunar zoología y pasatiempo: el Loro Parque en el Puerto de la Cruz y el Siam Park en la costa de Adeje.

Los pintores

En la afluencia de científicos, comerciantes, escritores y un largo etcétera no faltaban los artistas, caso de Hans Tombrock (Benninghofen, 1895-Stuttgart, 1966) y Bruno Brandt (Berlín, 1893-Breña Baja, 1962), que no llegaron a establecerse aquí. Sí lo hizo a partir de 1934 el pintor y ceramista Karl Drerup (Borghorst, 1904-Newton, 2000) con su esposa Gertrudis, procedentes de Italia⁶. Dos años después fue incluido en la exposición organizada por *Gaceta de Arte* y *ADLAN* en Santa Cruz de Tenerife⁷, donde se colgarían cuadros de los movimientos de vanguardia (Castro Morales, 1987, pp. 663-669). La huella de sus realizaciones en cerámica se capta por la claridad de las líneas en muchas

6 *Gaceta de Arte*, Santa Cruz de Tenerife, 1/5/1934.

7 «Exposición de arte nuevo en Tenerife», *Gaceta de Arte*, Santa Cruz de Tenerife, 1/5/1936, p. 2; «Hoy será inaugurada una exposición de arte contemporáneo en el Círculo de Bellas Artes», *Acción*, Las Palmas de Gran Canaria, 10/6/1936, p. 14.



Fig. 2. *Enrique Talg*, por Felipe Hodgson.

Fig. 3. Gustav Gulde, *Puerto de la Cruz*. Hotel Botánico.

pinturas suyas, como puede verificarse en el óleo sobre táblex (66 x 53,5 cm) que incorporó el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias en la reapertura del Museo Eduardo Westerdahl (2007) [fig. 4], donde las *Figuras* desnudas de sendos jóvenes se contraponen a las de sus caballos (Hernández y Rodríguez Münzenmaier, 2007, p. 20). La estancia del artista, cuya consorte era judía, no fue larga, pues las circunstancias políticas del momento indujeron a la pareja a marchar en 1937 hacia Londres y luego a Nueva York, falleciendo él en los Estados Unidos al finalizar el siglo. La norteamericana Universidad de Plymouth, donde impartió docencia, atesora escritos y obras suyas [fig. 5].

Mayor arraigo tuvo, entre 1932-1936, la estancia del ya citado pintor Gustav Gulde con su esposa e hija. Primero residieron en La Orotava, pero al poco tiempo mudaron su residencia al Puerto de la Cruz, donde nacería su segunda niña y donde alzarían una vivienda particular, con trazas del arquitecto José Enrique Marrero Regalado (Zalba González, 2009, pp. 245-250). Abrió su es-



Fig. 4. Karl Drerup, *Figuras*. MACEW.

Fig. 5. Karl Drerup, *Autorretrato*. Universidad de Plymouth (E.E.U.U.).

Fig. 6. Gustav Gulde: *Paisaje costero*. Colección particular.Fig. 7 Gustav Gulde, *Paisaje*. Colección particular.

posa Gerda un centro escolar alemán, cuyo precedente data de muchos años antes, pues aquí unos residentes alemanes y suizos en 1909 habían establecido un pequeño colegio. Se mantuvo en activo hasta que en 1919 las clases fueron impartidas en Santa Cruz de Tenerife, concretamente en el anexo alzado en el jardín particular del cónsul de ese país, Jacob Ahlers.

Desde bien pronto se conocería su obra, pues, apenas unos meses después de su llegada en marzo⁸, se inauguró a comienzos de noviembre en el capitalino Círculo de Bellas Artes una exposición suya compuesta por veinte dibujos de paisajes y veinte de catacumbas de los padres capuchinos en Palermo, «vistas con un realismo severo y recio»⁹. A principios de 1934 se inauguró allí otra exposición suya, compuesta por 22 paisajes, 3 retratos y 4 acuarelas, de lo cual se hace eco la prensa¹⁰. Su pintura se asocia a la vanguardia, lo que le hizo entablar buena relación con Eduardo Westerdahl y, gracias a ello, *Gaceta de Arte* insertó entre sus páginas una fotografía de su *Puerto de La Orotava*¹¹.

La producción artística de Gulde no responde a los tópicos comunes del paisaje insular, sino a una nueva visión, «expresando» la humedad de un bosque o un mar azul con su oleaje blanco chocando contra la pétre

Fig. 8. Gustav Gulde, *El Teide*. MACEW.

costa. Sus pinceladas no se someten al estricto dibujo, tienen libertad para captar un paisaje o un rostro con las manchas cromáticas [figs. 6-7]. Todo ello explica que se le haya adscrito al Expresionismo (Zalba González, 2012, pp. 29-36). Practicó distintas modalidades –dibujos, acuarelas, óleos– y plasmó *El Teide* en una acuarela muy divulgada (33 x 48,7 cm.), que forma parte de la colección del Museo de Arte Contemporáneo Eduardo Westerdahl. En su época debió de sorprender mucho, pues difiere en gran medida respecto a la captación estética del gran volcán por los artistas canarios hasta entonces [fig. 8].

Las noticias de prensa nos permiten saber que en marzo de 1934 va él solo a Las Palmas de Gran Canaria¹² y que al mes siguiente retorna con su esposa¹³. Marchan luego a su país para una exposición prevista durante 1935 en Baden (Zalba González, 2012: 33), aunque no fue larga su estancia, pues el 23 de abril de ese año desembarcan en el puerto de Santa Cruz de Tenerife entre los viajeros procedentes de Barcelona¹⁴. El 27 de mayo de ese año, intervendría él como pianista y la violinista germana Cecil Koenecamp en un concierto en el Círculo de Bellas Artes, si bien ¡eso sí! se tocaron muchas piezas clásicas (Beethoven, Bach...) (Zalba González, 2012, p. 32). Sin embargo, la estancia del matrimonio en Tenerife iba a terminar pronto. El 22 de abril de 1936 Gulde anunciaba la venta de un piano de cola y un juego de comedor en el portuense vecindario de La Paz¹⁵. Falleció en Berlín joven aún, pero ha sido

8 «Viajeros», *Gaceta de Tenerife*, 17/3/1932. Se da noticia de la llegada con su esposa e «hijo».

9 «Nuevo curso en el Círculo de Bellas Artes de Tenerife», *Gaceta de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 9/11/1932, p. 2; «Inauguración de una Exposición», *Gaceta de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 12/11/1932, p. 8.

10 «Círculo de Bellas Artes», *La Tarde*, Santa Cruz de Tenerife, 15/1/1934, p. 1. J. Rial es bastante crítico con este pintor en su artículo «Círculo de Bellas Artes. La exposición de Gustav Gulde», *La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 18/1/1934, pp. 1-2; «Puerto de la Cruz / Una exposición», *Hoy*, Las Palmas de Gran Canaria, 19/1/1934, p. 3. Cit. Castro Morales, 1987, t. II, p. 668.

11 *Gaceta de Arte*, Santa Cruz de Tenerife, nº 23 (enero-febrero 1934), p. 4.

12 «Los que viajan», *Gaceta de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 9/3/1934, p. 10.

13 «Viajeros», *La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 17/4/1934.

14 «Ecos de Sociedad / Viajes», *Gaceta de Tenerife*, 23/4/1935, p. 2.

15 «Gacetillas», *La Prensa*, Santa Cruz de Tenerife, 22/4/1936, p. 5.

recordado en sus catálogos por el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias (González Reimers y Castro Morales, 1984, pp. 56-57; AA VV, 2001, pp. 163, 202) y con una exposición monográfica en el año 2013 al cuidado de Ana Luisa González Reimers y de Eduardo Zalba González, autor de un documentado artículo sobre su itinerario vital en la revista *Catharum*.

Comercio y agricultura

Los estudiosos e historiadores contemporáneos estamos insistiendo en señalar lo que esa presencia germana ha significado para nuestra propia historia local, incluso más allá de lo meramente turístico. El cultivo del plátano tuvo asimismo un papel primordial en la instalación de familias alemanas desde comienzos del siglo XX, siendo factible rastrear sus enlaces conyugales y descendencia. Con el fin de ejemplificarlo trataremos de concretar el tema en algunos apellidos que se han hecho habituales en nuestro ámbito, dejando huella.

El afamado botánico Hermann Wildpret –suizo de raigambre alemana– y su esposa Luisa Duque Suárez tuvieron una hija llamada como su madre, la cual casó en primeras nupcias con el también suizo Emilio Schöner Paravicini; luego enlazará con la familia Reimers, de indudable trascendencia en la historia económica y cultural del Puerto de la Cruz. En agosto de 1897 el Registro Civil de la capital tinerfeña anotaba el desposorio de Maximiano Reimers y Elisabeth, natural de Moorfleth (Alemania), soltero de 31 años, con Luisa Wildpret y Duque, de La Orotava, viuda de 30 años¹⁶.

De su matrimonio nacieron hijos varones, pero él falleció joven, indicándose en la prensa en agosto de 1904 que en la villa de La Orotava, donde temporalmente residía, había muerto el antedicho comerciante del Puerto de la Cruz don Máximo Reimers¹⁷. Doña Luisa quedó al frente del mantenimiento de su hogar y negocio *Au Bon Marché* («Al Buen Mercado») en la calle de San Juan [figs. 9-10]. Al socaire del auge turístico, promovió la realización de los calados canarios, premiados incluso en 1910 en la Exposición Universal de Bruselas, lo cual fue comentado de manera entusiasta por la prensa ti-



Fig. 9. Casa Reimers, calle de San Juan, Puerto de la Cruz. Fotografía .

Fig. 10. Francisco Bonnín, *Casa Reimers*. Colección. particular.

nerfeña de la época¹⁸.

Ella murió en diciembre de 1929 en esta localidad¹⁹. Prolongará su estirpe Germán Máximo Reimers Wildpret, quien estudió la carrera de Derecho en La Laguna²⁰ y se hizo cargo de la ya importante casa comercial establecida por sus padres, dándole nuevos horizontes. Propició el cultivo de la platanera, de modo que el diario *El Progreso* a finales de 1932 reseñaba la presencia de un «nuevo sindicato platanero» en el valle de La Orotava, actuando él de gerente de la llamada «Bananera de Tenerife», cuyo domicilio central estaba en el Puerto de la Cruz²¹. Ello explica mejor que se instalara en un empaquetado aldeaño al Jardín Botánico un popular anuncio con azulejos del nitrato de Chile, tema sobre el que hemos tratado en una publicación previa (Fraga González, 2022, p. 151).

Su hermano Carlos figuró como agente comercial²² y fue alabado como pianista. Aunque permaneció soltero, Germán anudó lazos con la burguesía insular y en diciembre de 1921 desposó con Emilia Suárez y González de Chávez²³. La evocación de esa dama se une a la de Agustina Gil Fernández, casada con José González de Chaves, lo cual explicaría que la familia Reimers durante mucho tiempo cuidara de engalanar la cruz de plata y madera atesorada en la portuense Capilla de las Mareas (Hernández Molina, Rihter Carrill y Calero Ruiz, 2012, p. 29).

18 «Tenerife en la Exposición de Bruselas», *Gaceta de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 8/10/1910, p. 2; «Canarias en Bruselas», *El Progreso: diario republicano*, Santa Cruz de Tenerife, 13/8/1910, p. 2.

19 *La Prensa: diario republicano*, Santa Cruz de Tenerife, 17/12/1929, p. 5.

20 *El Progreso: diario republicano*, Santa Cruz de Tenerife, 6/7/1919, p. 2.

21 *El Progreso: diario republicano*, Santa Cruz de Tenerife, 23/12/1932, p. 8.

22 *Boletín Oficial de Estado*, anexo nº 327 de 1954.

23 «Puerto de la Cruz», *La Prensa: diario republicano*, Santa Cruz de Tenerife, 10/12/1921, p. 1.

Su hija María Candelaria Reimers sería la consorte del médico Celestino González Padrón, a quien el Ayuntamiento ha dedicado una calle, pues fue una persona muy activa como galeno y agente cultural. Fue uno de los fundadores del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias, aunque otros ámbitos prueban también su gran talla cívica, de modo que el 1 de enero de 1953 el Círculo de Bellas Artes en Santa Cruz de Tenerife editaba el primer número de *Gánigo. Revista de poesía y arte* que dirigía Emeterio Gutiérrez Albelo. En la relación de «suscriptores de honor» figura él junto a Francisco Bonnin Guerín, Agustín Espinosa Barroso, Isidoro Luz y Cárpenfer, Antonio Ruiz Álvarez, etcétera. De Bonnin Guerín aprendió a manejar los pinceles, captando los paisajes del entorno durante las vacaciones y ratos libres, como indicara su amigo Telesforo Bravo (Bravo, 1995, pp. 343-344). Su obra se ha podido contemplar en algunas muestras del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias; además, en la monográfica dedicada a Gustav Gulde se incluyó su retrato [fig. 11].



Fig. 11. Gustav Gulde, *Retrato de C. González Padrón*. Colección particular, La Laguna

Los Reimers son un ejemplo de la estrecha conexión de familias de origen alemán con su nueva patria. A ellos se añaden otros, también en temprana fecha, debiendo tenerse en cuenta que no sería la única familia germana que impulsó la agricultura de exportación en el valle de Taoro. Mucho antes, a finales de junio de 1918, desde esta localidad portuense se remitió a la *Gaceta de Tenerife* una información postal en la cual se comentaba:

Hemos tenido el gusto de saludar en estos días a los señores don Ernesto Groth y don Claudio

Rojas, apoderados de la respetable Casa Jacob Ahlers, establecida en esa Capital, que han venido con el objeto de ultimar los contratos de arrendamiento de unas fincas situadas en este Valle, para la nueva e importante sociedad que acaba de constituirse en Berlín con el nombre de “Hespérides Berlín”.

Reina gran entusiasmo entre los propietarios de esta comarca, por contar con esta nueva empresa que dará mayor impulso a los negocios ya iniciados desde hace bastantes años por otras casas extranjeras. En el día de ayer quedaron firmados cinco contratos de otras tantas fincas, y planeados otros que se han de ultimar en los días próximos.

Damos la enhorabuena a los agricultores y deseamos a la nueva sociedad las mayores prosperidades en los negocios que han emprendido²⁴.

Jacob Andreas Ernst Ahlers vino de Hamburgo a Tenerife en octubre de 1900, joven aún, pues había nacido en 1876. Adolecía de una afección pulmonar y el clima de esta isla era óptimo para superarla. Aquí hizo fortuna, pues fue consignatario de buques, dueño del hotel Quisisana en la capital, así como exportador de frutas. Para intervenir en sus transacciones recurrió a personal germano, como el antedicho Ernesto Groth, que intervendría posteriormente en la fundación del Colegio Alemán; también fue apoderado suyo Christian Trenkel Morris (1897-1965), el joven, quien al morir fue sepultado aquí en el cementerio inglés, porque Luisa su consorte era británica. En el Puerto de la Cruz contrató asimismo a gente del lugar, cual fue Pedro González de Chávez y Juan Álvarez Díaz (progenitor del cronista Bruno Juan Álvarez Abreu), que era el encargado del empaquetado dispuesto en la calle de Juego, laborando allí Miguel Martín, apodado el Carbonero, y otros muchos (Álvarez Abreu, 2005).

La familia Müller

En esta relación de nombres no ha de faltar la familia Müller. En noviembre de 1918 la prensa de la capital anunciaba el próximo enlace de la señorita Luisa Mar-

24 «Información postal. Puerto de la Cruz», *Gaceta de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 29/6/1918, p. 2.

tínez Marizatt con el joven Hermann Müller²⁵. Efectivamente, el día 12 del mes siguiente en la Iglesia de San Francisco, según el cronista social de *El Regionalista*, se celebró la boda «de la simpática señorita Luisa Martínez Marizatt con el joven don Hermán Muller, empleado de la casa de don Jacob Ahlers. El nuevo matrimonio fue apadrinado por el cónsul de Alemania don Ernesto Groth y la señora madre de la novia doña Luisa Marizatt de Ramos»²⁶.

La identidad de los padrinos se explica bien por las circunstancias familiares. La recién casada había nacido el 5 de febrero de 1895 en Santa Cruz de Tenerife²⁷ y era hija de Vicente Martínez Ramos y de Luisa Marizatt González, quienes habían desposado en dicha ciudad²⁸. Él después emigró a Argentina, donde falleció²⁹. Doña Luisa se quedó al frente de su hogar y podía subsanar los gastos de su mantenimiento, pues era maestra titular en La Gomera. Las circunstancias anteriores razonan bien la elección de la madrina para la antedicha boda, donde el padrino fue elegido por el novio. Hermann había nacido el 10 de abril de 1894 en la misma ciudad³⁰, fruto del enlace del comerciante Hermann Müller y Busin con María de los Dolores Afonso³¹.

Los recién casados se conocerían cuando ella estaba en Tenerife efectuando sus estudios de magisterio, en los que estuvo titulada³². Teniendo en cuenta los datos de su boda y los cultivos de plataneras acometidos en torno a 1918 por Jacob Ahlers, se explica que empleados por este pasaran a ser vecinos del Puerto de la Cruz, donde nacerían sus hijos. La primogénita vio la luz en 1919 y fue bautizada con los nombres de Luisa Gloria³³.

25 «Carnet de sociedad», *El Progreso: diario republicano*. Santa Cruz de Tenerife, 20/11/1918, p. 2; *La Prensa: diario republicano*, Santa Cruz de Tenerife, 21/11/1918, p. 1.

26 «Vida de Sociedad», *El Regionalista*, Santa Cruz de Tenerife, 13/12/1918, p. 1; «Carnet de Sociedad», *El Progreso: diario republicano*, Santa Cruz de Tenerife, 14/12/1918, p. 1.

27 «Registro Civil», *Diario de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 6/2/1895, p. 1.

28 «Registro Civil», *Diario de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 17/4/1894, p. 6.

29 *La Prensa: diario republicano*, Santa Cruz de Tenerife, 18/3/1927, p. 2 publica la esquela en el primer aniversario de su muerte. Falleció en la localidad de Puerto Deseado, cuando era vicecónsul.

30 «Registro Civil», *Diario de Tenerife*, Santa Cruz de Tenerife, 11/4/1894, p. 1.

31 Así se hace constar en una querrela por deuda, de la que dio noticia el *Boletín Oficial de Canarias*, 23711/1903, p. 3. Ella era hija de don Manuel Afonso y Hernández.

32 «Escalaón general del Magisterio», *Eco del magisterio canario*, La Laguna, 7/9/1922, p. 9. Se la cita como «Mnez. Müller» para diferenciarla de otros maestros con igual apellido, aunque se indica la numeración 8110.

33 Falleció con 86 años de edad. Su esquela fue publicada en el periódico *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 29/12/2005, p. 60.

El segundogénito se llamó Hermann³⁴, como su padre, y era un adolescente en 1934, cuando ante numeroso público participó en un acto de homenaje al Padre Claret que había organizado la Juventud Católica en el Puerto de la Cruz. Tras la conferencia se entonó el himno claretiano, «destacándose los jóvenes cantantes Antonio García, Hermán Müller, Silvano Acosta y otros, mereciendo una entusiasta ovación», según el cronista³⁵. Dicha noticia nos ha permitido deducir que los hermanos Müller iniciaron su formación en el colegio de primera enseñanza fundado por esa congregación religiosa el 19 de octubre de 1918, impartiendo las clases desde el 5 de enero de 1921 en la casa número 36 de la calle Pérez Zamora (Hernández Pérez, 2000, pp. 37-49).

El benjamín era Vicente Daniel, nacido a mediados de la década de los veinte y se le impuso como primer nombre el de su abuelo y tío maternos. Se ha escrito que desde tierna edad mostró gran afición por el dibujo (Trujillo Rodríguez, 1978, p. 168) y al decantarse por la acuarela no hizo sino seguir la senda abierta por otros como Francisco Bonnin Guerín, nombrado hijo adoptivo del Puerto de la Cruz. De este conocería sus obras; luego por sus estudios se trasladó a La Laguna, donde en 1944 recibe una ayuda para el costo de libros³⁶. A esa época alude el periodista Gilberto Alemán, cuando en 1994, versando sobre las calles de esa ciudad universitaria, publicó el recuerdo de los viandantes: «Y en la adolescencia, Vicente Müller, germano-lagunero que ya se perdió de mi paisaje cotidiano...» (Alemán, 1994a, p. 86).

El pintor Vicente Müller

Estudiaba y a la vez mostraba sus buenas dotes para la acuarela. En La Laguna firmó en 1948 una representación de la fachada con esbelta torre del antiguo convento agustino, reconvertido en Instituto Cabrera Pinto (AA VV, 2006, p. 30). La ciudad universitaria inspira con

34 Ya adulto trabajaría en la compañía CEPESA, según esquela mortuoria publicada en *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 17/6/2005, p.78. La misa se oficiaría en la Iglesia de San Francisco; se cita a la viuda, hijos y nietos del finado. Desposó con María Concepción Benítez Montesdeoca, quien falleció a los 87 años de edad, según esquela inserta en el diario *Canarias 7*, Las Palmas de Gran Canaria, 26/11/2007, p. 87.

35 «En la Juventud Católica del Puerto de la Cruz», *Eco del magisterio canario*, La Laguna, 12/7/1934, p. 10.

36 *Boletín de órdenes de la Jefatura del Frente de Juventudes del distrito universitario de La Laguna*. Santa Cruz de Tenerife, 9/1/1946, pp. 9-10; «Ayudas juveniles» en curso escolar 1944-45, *Boletín de órdenes de la Jefatura del Frente de Juventudes del distrito universitario de La Laguna*. Santa Cruz de Tenerife, 22/10/1946, p. 10.

frecuencia su pincel, cual se verifica en gran parte de su biografía. Cuando en junio de ese año el Círculo de Bellas Artes de Tenerife organizó una exposición colectiva a beneficio de las obras de restauración de la Iglesia de Santo Domingo de Guzmán en La Laguna, se comprobó la solidaridad de muchos artistas. En esa iniciativa colaboraron Carlos Chevilly, Juan Davó, Martín González..., y no faltó nuestro biografiado con una acuarela relativa a la *Plaza del Adelantado*. En junio de 1950 se reiteró en el Círculo de Bellas Artes otra colectiva a beneficio de las obras de restauración del mismo templo, y de nuevo los artistas respondieron favorablemente, aportando Müller otra titulada *Calle del Pino*.

Desde 1949 era miembro de la Agrupación de Acuarelistas Canarios y participó en su tercera exposición, inaugurada el 2 de abril en el Círculo de Bellas Artes (Trujillo Rodríguez, 1978, pp. 64-65). En tal ocasión la crítica ensalzó a los participantes y consideró a los noveles Juan Toral, Simó Delgado, Vicente Müller y Millares Sall como promotoras revelaciones teniendo en cuenta su juventud³⁷. A finales de ese mismo año, entre el 21 y el 30 de diciembre, se exhibió allí una «Exposición colectiva de Pintores y Escultores Tinerfeños», exhibiendo él dos acuarelas: *Motivo de La Laguna* y *Plaza de Weyler*. En dicho año se fecha la titulada *Mediodía en La Laguna*, puesta a la venta recientemente. Entre el 21 de mayo y el 30 de mayo de 1950 se desarrolló el I Salón Nacional de la Acuarela en el capitalino Círculo de Bellas Artes junto con las asociaciones de Madrid, Cataluña, Vascongadas, Asturias y Canarias. Dieciséis artistas isleños, cada uno con una obra, fueron incluidos en esta magna muestra, donde el joven Vicente Müller participó con Francisco Bonnín Guerin y su hijo, María de los Ángeles Cerviá y Manuel Millares Sall, entre otros (Trujillo Rodríguez, 1978, pp. 65-70).

Continuó asistiendo a los certámenes en la capital tinerfeña. Cuando se inauguró el XLIII Salón de Artistas Tinerfeños, participaron pintores y escultores; entre los primeros se cita la presencia de Müller con «dos graciosas y brillantes acuarelas: *Patio de La Laguna* y *Vega*»³⁸. Al XLIV Salón de Artista Tinerfeños, mayo de 1952, remitió otras dos, tituladas *Plaza del Adelantado* y *Nieve en los Andes*, tema este último que sorprende por la lejanía geográfica y que nos explicamos por la relación de su familia materna con la Argentina. Dos años después,

en el XLVI Salón de Artistas Tinerfeños se contempló de su mano *Flores de Pascua* y *Vega lagunera*. Tampoco desdeñó otros acontecimientos artísticos. A fines de 1954 se cumplió el ciento cincuenta aniversario de la fundación del Ateneo de La Laguna y tuvo la satisfacción de recibir el Primer Premio en la modalidad de Acuarela en el certamen convocado por esa sociedad (Trujillo Rodríguez, 1978, pp. 168), la cual entre el 2 y el 14 de mayo de 1955 se hizo cargo de organizar el XLVII Salón de Artistas Tinerfeños, en las salas de la planta baja del Cabildo Insular. En total fueron colgados 45 cuadros; los títulos de los suyos eran *Estampa del puerto* y *Lluvia en La Laguna*³⁹.

Le atraía pintar paisajes, construcciones rurales y recipientes con flores, siempre acuarelas. Paradigma del antedicho tema es una donde se contempla sobre un blanco tapete



Fig. 12. Vicente Müller, *Jarrón con flores*. Colección particular, Santa Cruz de Tenerife.

de fino encaje un florero de cristal con hojas verdes, dos flores rojas y una blanca, así como multitud de ramitas con florecillas blancas; en la parte inferior a la derecha se lee: «V. Müller» [fig. 12]. No siempre son búcaros de cristal, en muchos casos presenta cestos y recipientes metálicos, cuya monocromía destaca el esplendor vegetal. El formato varía también y es minúsculo a veces, como puede verse, por ejemplo, en sendas *Composiciones florales* de 9 x 14 cm. No son las únicas, ya que hay otras de similar tamaño [figs. 13-14].

37 «En el Círculo de Bellas Artes. La Agrupación de Acuarelistas Canarios obtiene un gran éxito», *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 10/4/1949.

38 «El XLIII Salón de Artistas Tinerfeños», *Tenerife Gráfico*, Santa Cruz de Tenerife, 1/4/1951, pp. 16-21.

39 Este último pudiera tratarse del reproducido en el libro de Trujillo Rodríguez, 1978, p. 168.



Fig. 13. Vicente Müller, *Composiciones florales*. Colección particular, Santa Cruz de Tenerife.



Fig. 14. Vicente Müller, *Hacienda canaria*. Colección particular, Santa Cruz de Tenerife.

Fig. 15. Vicente Müller, *Casa rural tinerfeña*. Colección particular, Santa Cruz de Tenerife.

A menudo plasma las típicas viviendas isleñas en idílicos paisajes, como los dos siguientes. En el primero se distingue la disposición angular en L de muchas haciendas tinerfeñas. La galería principal tiene soportes de madera y es abierta. En altura marca su perfil de vigia un presunto granero, sobre los ocres tejados surcan el cielo azul nubes blancas [fig. 15]. En otro de pequeño formato se aprecia la fachada de una casa y centra su composición el conjunto floral al pie de la escalera de madera por donde se asciende a la segunda planta, con una típica ventana de guillotina a un lado sitúa macetas junto al pretil de la terra-



Fig. 16. Vicente Müller, *Pajar*. Colección particular, Santa Cruz de Tenerife.

za y las flores por doquier dan un aire primaveral. Al fondo se distinguen el Teide nevado y las colinas cuyas vertientes bajan hacia el mar. Las algodonosas nubes cruzan el cielo azul [fig. 16].



Fig. 17. Vicente Müller, *Florero*. Real Academia Canaria de Bellas Artes.

Su estilo es reconocible a simple vista, cual ejemplifica la acuarela puesta a la venta hace poco tiempo. En ella atrapa la mirada una esbelta palmera que flanquea una casa con típico balcón. Pero también sabe detenerse ante un sencillo *Pajar*, enmarcado por un arroyuelo, árboles y flores [fig. 17]. Atrae con la simplicidad de sus líneas y la suavidad de los tonos, huyendo del severo realismo, lo cual no le es óbice para dejar de implicarse en los vaivenes del mundillo artístico de su época, que en ocasiones zozobraba ante eventos importantes como la Exposición de Arte Canario en París. Ello explica el curioso diploma satírico destinado al pintor Manuel Martín González, que se guarda en colección particular de la capital tinerfeña. Han trazado un dardo rojo a un lado de la relación de nombres: Alberto Brito Rivero, Máximo Escobar, Ernesto Beautell, Vicente Müller, Reinaldo Morales, Pedro de Guezala García, Alonso Reyes Barroso, Gustavo Pinto Grote, Gorostiza, «un teutón» y la firma de Chevilly en grande. Debajo, la fecha 30 de junio de 1958 (Fraga González, 2000, p. 130). Se consolidaba su labor y Raúl Tabares dibujó una serie de retratos de pintores que conserva CaixaBank, figurando el suyo al igual que otros muchos.

La década de los sesenta sería importante para su trayectoria. La atractiva visión de sus cuadros razona que en la primera quincena del mes de marzo de 1961 el Instituto de Estudios Hispánicos en el Puerto de la Cruz abra las puertas a una exposición individual suya (AA VV, 2001, pp. 172, 210). Recuerdo de esa muestra es la *Marina* (35 x 54 cm.) que hoy atesora el Museo de Arte Contemporáneo Eduardo Westerdahl, en la que un oleaje sereno con-

fluye en el horizonte con un vespertino cielo, atravesado por nubes cargadas de humedad. A finales de 1963 sus acuarelas se contemplaron en Santa Cruz de Tenerife, de modo que la citada revista *Gánigo: poesía y arte* reseña su exposición, al igual que las de otros artistas en el Círculo de Bellas Artes⁴⁰. Al año siguiente no faltó a la colectiva organizada en el antedicho Círculo en homenaje a Miguel Ángel por el IV centenario de su muerte⁴¹. Presidieron las autoridades la inauguración, en la que disertó Francisco Borges Salas, recién llegado de América.

Entre el 22 de octubre y el 5 de noviembre, una vez más en el Círculo de Bellas Artes de Tenerife, se montó la exposición *25 años de plástica en Tenerife*. Nuestro biografiado aportó un *Paisaje de Buenos Aires*, tema que no ha de sorprendernos si recordamos que su abuelo materno había fallecido en Argentina y que en 1928 se desplazó allí su tío Vicente Martínez Marizatt. A la vinculación familiar con dicho país ha de añadirse el significativo hecho de que el Hogar Canario de la capital argentina acogió una exposición de Vicente Müller. Además, tendría la oportunidad de mostrar sus obras en el mismo continente, pero más al norte, concretamente en la National Gallery de Nueva York (Trujillo Rodríguez, 1978, p. 168).

Su horizonte parecía ser claro y prometedor no ya con una perspectiva geográfica lejana, sino incluso en su cercanía. La cafetería El Águila en los años sesenta, según el citado periodista Gilberto Alemán, era punto clave para conversar de temas literarios y estéticos; una fotografía evoca allí el homenaje del Círculo de Bellas Artes a la pintora Emilia Mesa, con Vicente Müller, Alberto Brito, Manuel Martín González, Pedro González, Vicente Borges, María Belén Morales y un largo etcétera de nombres (Alemán, 1994b, p. 83)⁴². Ese mismo año de 1968 se exhibió una *Exposición de Acuarelas* en la Sala de Arte y Cultura de la Caja de Ahorros en La Laguna, en cuyo catálogo intervino el catedrático y rector de la universidad Jesús Hernández Perera. Pudiera adscribirse a esa fecha la minúscula acuarela (9,5 cm) que conserva la Real Academia Canaria de Bellas Artes como legado suyo y de su esposa María Josefa Cordero. En su pequeña superficie ha trazado un jarrón con rosas blancas y rojas entre verdes hojas (González Reimers, 2013, pp. 58-59). Cabe suponer que enton-

ces marchara fuera de este archipiélago, pues no afloran datos suyos en la prensa canaria. Por ello no dejan de llamarnos la atención algunas noticias publicadas en la capital de España acerca de Radio Madrid: en abril de 1968 se cita el montaje de una obra teatral con el cuadro de actores de tal emisora y Vicente Müller como director, función esta que se reitera en 1973 y 1974, cuando se menciona otra en que «la dirección radiofónica corresponde a Vicente Müller»⁴³.

Ahora bien, la distancia no significaría el olvido de su labor pictórica. Precisamente, el Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias el 12 octubre de 1982 inauguró una exposición colectiva de temas marinos, pues la toponimia del Puerto de la Cruz aboca siempre hacia el Atlántico cual cruce de personas y trayectos. Se incorporó entonces realizaciones de artífices bien conocidos en estas islas como Francisco Bonnín Guerin, Manuel López Ruiz, Juan Ismael, pero también llegados desde fuera de nuestras fronteras, caso de C. Washburg, Eileen Agar y Hans Paap, entre otros. En esa relación fueron incluidos el doctor Celestino González Padrón y Vicente Müller (AA VV, 2001: 212). Más tarde, en 1995, el Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife rindió un *Homenaje a la acuarela histórica de Canarias*⁴⁴, no faltando muestras de su buen hacer. Alcanzó a ver el nuevo siglo⁴⁵, pero ya no podría contemplar la exposición *Grandes pintores canarios* abierta en el 2015 en Santa Cruz de La Palma con unas cuarenta piezas de renombrados artífices, figurando entre ellos⁴⁶.

43 *Informaciones*, Madrid, 9/4/1968, p. 6; 19/3/1973, p. 14; 19711/1974, p. 32.

44 *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 30 de mayo de 1995, p. 35.

45 Se le cita en la esquila de su cuñada, publicada por. *Canarias* 7, Las Palmas de Gran Canaria, 26/11/de 2007, p. 87.

46 La colección mostrada pertenece a José Melián Merino. Cfr. Gorroño, 2015.

Bibliografía

AA VV (2016). *160 Aniversario / Instituto Cabrera Pinto*. Ayuntamiento de la Laguna y Gobierno de Canarias.

AA VV (2001). *Colección de Arte del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias*. Gobierno de Canarias, Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias y Cabildo de Tenerife, CajaCanarias.

Alemán, Gilberto (1994a). «Los acuarelistas en las calles de La Laguna». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de Tenerife, 20/11/1994, p. 86.

Alemán, Gilberto (1994b). «La actividad artística en la década de los 60». *Diario de Avisos*, Santa Cruz de La Palma, 2/10/1994, p. 83

Álvarez Abreu, Bruno Juan (2005). *Tertulia villera. Pregón del barrio de San Antonio del Puerto de la Cruz* [inédito].

Bravo, Telesforo (1995). «Celestino González Padrón». *Estudios Canarios. Anuario del Instituto de Estudios Canarios*, XL, pp. 343-344.

Castro Morales, Federico (1984). «Aportación germánica al debate artístico canario (1930-1936)». En Español Beltrán, Francesca y Yarza Luaces, Joaquín (coord.). *V Congreso Español de Historia del Arte (CEHA)* (t. II, pp. 247-252), Universidad de Barcelona.

Fraga González, Carmen (2020). *Manuel Martín González* [Biblioteca de Artistas Canarios, 36]. Gobierno de Canarias.

Fraga González, Carmen (2022). «Decoración y publicidad con azulejos levantinos y andaluces en Canarias». *Anales de la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel*, 15 (2022), pp. 127-153.

García Cabrera, Marta (2022). «La colonia alemana en Canarias durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945): Una aproximación histórica». En Acosta Guerrero, Elena (coord.). *XXV Coloquio de Historia Canario-Americana*. Cabildo de Gran Canaria.

González Reimers, Ana Luisa (2013). *La colección de arte de Jesús Hernández Perera y María Josefa Cordero en la Real Academia Canaria de Bellas Artes de San Miguel Arcángel*. Academia de Bellas Artes de San Miguel Arcángel.

González Reimers, Ana Luisa y Castro Morales, Federico (1984). *Fondos del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias. Catálogo Histórico (1953-1984)*. Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias.

González Rodríguez, José Manuel (2102). «El turismo de masas en Puerto de la Cruz. Agentes implicados en su fase iniciática». *Catharum. Revista de ciencias y humanidades*, 12, pp. 17-28.

Gorroño, Raúl (2015). «Un repaso al arte canario con impronta», *El Día*, Santa Cruz de Tenerife, 12/8/2015.

Hernández, Celestino y Rodríguez Münzenmaier, Nicolás (2007). *Catálogo del Museo de Arte Contemporáneo Eduardo Westerdahl*. Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias.

Hernández Molina, Hilda; Richter Carrillo, Ricardo; Calero Ruiz, Emma. *Cruces del Puerto de la Cruz. Inventario e historia*. Ayuntamiento del Puerto de la Cruz.

Hernández Pérez, Melecio (2000). «La congregación del Corazón de María y el Padre de la Vega en el Puerto de la Cruz». *Catharum. Revista de ciencias y humanidades*, 2, pp. 37-49.

Pinto, Carlos F. (2011). *Hotel Botánico. Guía de Arte*. Hotel Botánico.

Trujillo Rodríguez, Alfonso (1978). *Agrupación de acuarelistas canarios*. Editorial Luis Yuste.

Zalba González, Eduardo (2009). «Tradición y modernidad en el Puerto de la Cruz: dos ejemplos en la arquitectura de los años 30». *Revista de Historia Canaria*, 191, pp. 229-256.

Zalba González, Eduardo (2012). «El pintor alemán Gustav Gulde (1906-1953). Itinerario vital con escala en Tenerife». *Catharum. Revista de ciencias y humanidades*, 12, pp. 29-36.

40 *Gánigo: poesía y arte*. Santa Cruz de Tenerife, 1/1/1964, p. 21.

41 *Gánigo: poesía y arte*. Santa Cruz de Tenerife, 1/4/1964, p. 21.

42 Dicho autor refiere una fotografía del acto celebrado el 27 de junio de 1968.